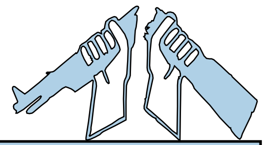
No. 88, marzo del 2011

El fusil roto



Boletín de la Internacional de Resistentes a la Guerra

¡Ejército fuera de las escuelas!

Contra la militarización de la educación



"El 1 de agosto de 1914, ya era demasiado tarde para la propaganda pacifista, ya era demasiado tarde para la propaganda bélica; de hecho, los militaristas cosechaban entonces lo que habían sembrado 200 años antes. Nosotros tenemos que sembrar." [1] Esto es lo que escribía el pacifista alemán Kurt Tucholsky en un artículo titulado "Del pacifismo efectivo", publicado en 1927. Más de 80 años después, los militaristas siguen sembrando. La presencia del ejército en las escuelas es tan sólo el ejemplo más flagrante de la siembra de los valores militaristas en las mentes de los chicos y futuros soldados, o de los partidarios del militarismo y la guerra. Es el más flagrante porque, por un lado, las escuelas deberían servir para aprender valores positivos y transmitir conocimiento y no ser instrumentos de propaganda, y por otro, los jóvenes son los más vulnerables a la propaganda y el adoctrinamiento.

Propaganda militarista

Una función clave de la presencia militar en las escuelas es la propaganda. Ésta puede ser muy obvia como se desprende del artículo de Serdar M. Değirmencioğlu sobre el militarismo en las escuelas de Turquía (véase pág. 4) o más sutil, como es el caso del uso que hace el ejército alemán del juego de simulación "Política y seguridad internacional" en escuelas y universidades (véase el artículo de Michael Schulze von Glaßer en la página 9). Esta propaganda militar apunta a arraigar los valores militaristas en las mentes de los chicos, con del fin de que no cuestionen la existencia y las acciones del ejército en su vida adulta posterior.

Tal y como escribe Sergeiy Sandler: "La presencia militar en las escuelas no tiene que ver sólo con el reclutamiento. De lo que se trata es de mantener un orden social" (véase pág. 3). Lo mismo se puede afirmar de la mayoría de países, con o sin conscripción. Esto nos lleva a una cuestión más general, que va más allá del antimilitarismo: la propia escuela con o sin presencia militar sirve al mantenimiento de un orden social (el Estado, el capitalismo, la revolución bolivariana), y no sólo a fines educativos y de transmisión de conocimiento. El grado en que el ejército está presente en las escuelas (y hasta qué punto se utiliza como ejemplo positivo en las escuelas, en historia, ciencias, etc.) se puede ver como un indicador del nivel de militarización de nuestras sociedades.

Reclutamiento militar

Pero la presencia militar en las escuelas no es sólo una cuestión de propaganda. Sobre todo en países sin conscripción o con un alto grado de "profesionalización" del ejército , éste tiene que acercarse de una forma muy activa a los potenciales nuevos reclutas desde muy temprana edad. David Gee en su artículo sobre Gran Bretaña ("Soldados en el patio del recreo", página 7) cita al jefe de estrategia de reclutamiento del ejército, coronel David Allfrey: "Nuestro nuevo modelo apunta a la concienciación, y eso lleva un tiempo de diez años. Empieza con un chaval de siete años que ve a un paracaidista en una exhibición aérea y piensa 'Qué chulada'. A partir de ahí el ejército intenta acrecentar ese interés gota a gota, gota a gota."

Este "gota a gota" es una estrategia a largo plazo, de forma que cuando alguien llegue a la edad de reclutamiento, hacer carrera en el ejército le parezca una opción interesante.

Sigue en página 2

Editorial

Ejército fuera de las escuelas: un tema poco común para la IRG, pero ciertamente importante. Tal y como muestra este número de El fusil roto, la militarización de nuestro sistema educativo — ya sea con el fin de adoctrinar a los jóvenes o de reclutarlos para el ejército — es una cuestión de extrema gravedad.

Con este número, la IRG da continuidad a El fusil roto nº 78, de mayo de 2008, sobre la profesionalización del ejército. El aumento de la presencia militar en las escuelas, en aquellos Estados que ya no cuentan con la conscripción, es una herramienta esencial de reclutamiento y propaganda, como se desprende de varios artículos del presente número de El fusil roto.

En los próximos años, el programa "Derecho a negarse a matar" de la IRG se centrará más en el antireclutamiento, y la resistencia a la presencia militar en las escuelas es un aspecto importante de este trabajo. Estamos planeando un seminario/conferencia a nivel europeo para 2012, y esperamos que la red europea de la IRG se implique en esta iniciativa.

Sin lugar a dudas, ésta es una área en la que los movimientos antimilitaristas europeos (y otros) tienen mucho que aprender de la amplia experiencia de Estados Unidos, donde — lamentablemente — los antimilitaristas tuvieron que luchar contra la militarización de las escuelas, universidades y otros espacios públicos durante décadas, a raíz de la abolición de la conscripción en los años 1970. Pero también en otras partes del mundo existe una vasta experiencia de actividades contra el reclutamiento, y esperamos que sea posible recurrir a ella para fortalecer el trabajo antireclutamiento en Europa (y en todas partes). En Europa existe una evidente y urgente necesidad, pues el fin de la conscripción ha dejado al ejército prácticamente solo a la hora de alistar a sus soldados. Es una contradicción movilizar enormes masas de gente en protestas antibélicas contra las guerras de Irak, Afganistán, etc., y quedarse de brazos cruzados ante las actividades diarias de alistamiento del ejército. Esperamos que este número de El fusil roto aporte algunas ideas para nuevas acciones.

Andreas Speck

Israel: escuelas como reclutadores

• Sergeiy Sandler, con la colaboración de Shir Givoni y Bar Rose, New Profile.

El 1 de diciembre de 2009, cientos de profesores israelíes de secundaria se reunieron para una conferencia especial sobre “preparación para un provechoso servicio en las fuerzas de defensa israelíes”, con el jefe del estado mayor del ejército israelí como conferenciante inaugural. También se encontraban presentes el ministro de Educación israelí y numerosos altos cargos de los Ministerios de Educación y Defensa, así como altos oficiales del ejército.[1]

Este acontecimiento es sólo un ejemplo de la tendencia constante de mantener cada vez más presencia militar en las escuelas secundarias israelíes de unos años a esta parte. Desde 1999, soldados de uniforme, cuya tarea es alentar a los alumnos a alistarse y a darles información (a menudo engañosa) sobre el ejército, están destinados en casi todas las escuelas de secundaria de Israel, como parte de un currículo obligatorio de preparación para el servicio militar. Un número creciente de programas e iniciativas educativas pasan por enviar a militares veteranos y de rango medio a las escuelas para hablar con alumnos y profesores.[2]

Actualmente, parece darse una tendencia similar en muchos países. Los reclutadores militares tienen más acceso a las escuelas de Europa y Norteamérica del que tenían hace unos años, y las ferias y actos públicos militares han empezado a poner sus miras en los niños como público. Esto es a menudo el resultado de la abolición de la conscripción: el ejército tiene que buscar reclutas y utiliza sus recursos e influencia política para conseguir llegar más fácilmente a ellos.

Sin embargo, al examinarlo más de cerca, el caso de Israel es diferente. Israel tiene conscripción universal. El ejército, a pesar de las quejas en sentido contrario, tiene más conscriptos de los que puede manejar. Aumentar la tasa de alistamiento, que está en declive desde hace más de dos décadas, y combatir la “insumisión” se citan como objetivos clave de la reciente intensificación de la presencia militar en las escuelas, aunque este objetivo no se considera en Israel como un objetivo estrictamente militar. Al contrario, el actual ministro de Educación israelí, Gideon Sa’ar, ha definido el incremento de la tasa de alistamientos como el objetivo central del sistema educativo, y ha anunciado un sistema de bonificaciones económicas para premiar a las escuelas y profesores que aumenten dichas tasas, sobre todo para las unidades de combate, entre sus alumnos. [3] El alistamiento se considera un objetivo social, y un medio para promover a los jóvenes de comunidades desfavorecidas, para “integrarlos

---

viene de página 1

No es de extrañar que la presencia militar en las escuelas sea a menudo más marcada en los barrios desfavorecidos. Allí, los reclutadores piensan que pueden cebarse más fácilmente en los jóvenes que tienen menos oportunidades de encontrar trabajo, y por ello resultan más fáciles de alistar en el ejército. Sin embargo, los ejércitos modernos también necesitan soldados con una sólida formación, por lo que los militares también dirigen grandes esfuerzos a las universidades.

Resistencia

Dentro de los movimientos pacifistas y antibélicos, hay diferentes enfoques a la presencia del ejército en las escuelas. Algunos reclaman una “igualdad de acceso” del movimiento por la paz a las escuelas, con el fin de poder contrarrestar la propaganda militar. Si bien puede ser bastante eficaz rebatir los argumentos de un reclutador o “asesor” militar en una confrontación directa en el patio de la escuela o en las aulas, persiste la cuestión de la disponibilidad de recursos. Incluso si nos lo permitieran, ¿podríamos nosotros, como activistas antibélicos, ir a todas las escuelas cada vez que el ejército se persona en ellas, en las aulas o en el patio? No sólo lo dudo, sino que estoy bastante seguro de que es del todo imposible.

Otra postura — y desde mi perspectiva la más fundamentada en principios — es exigir que el ejército no tiene nada que hacer en las escuelas: debería tener la entrada completamente vedada a cualquier escuela. Esto puede sonar radical — al fin y al cabo, el ejército es una de las instituciones más poderosas en la mayoría de Estados — pero no es menos realista que la idea de “acompañar” a la presencia militar en las escuelas.

Aparte de estos dos enfoques, la educación por la paz a menudo se propone como una tarea para las escuelas. Si bien toda forma de educación por la paz es ciertamente importante, yo personalmente tengo mis dudas de cómo puede encajarse en un sistema que está concebido para “mantener un orden social” que se apoya en la guerra. Las propias escuelas son instituciones violentas, representaciones de una violencia estructural. A pesar de que muchos profesores intentan subvertir la violencia estructural inherente a nuestros sistemas educativos actuales, siempre está ahí: la presión de las notas, las reglas autoritarias y, en muchos países/escuelas, incluso los uniformes escolares y las normas de vestimenta, concebidos para sofocar cualquier forma de expresión individual. Dentro de este marco de violencia estructural (y propaganda militar), la educación por la paz podría parecer una hipocresía.

Sin embargo, la resistencia existe; en algunas escuelas más, en otras menos, en algunos países, más, en otros, menos. Los profesores simplemente pueden negarse a invitar al ejército a sus clases, los padres pueden retirar a sus hijos de las clases que están vinculadas al ejército, y los alumnos pueden negarse a participar en esas clases, ya sea de forma legal o simplemente no asistiendo a ellas. La resistencia a menudo existe a nivel individual, como en EE UU con la red Nacional de Oposición a la Militarización de la Juventud, o en Alemania, con campañas regionales de Militares Fuera de las Escuelas. Cómo puedan funcionar estas campañas depende en gran manera del contexto del país, políticamente y en cuanto al sistema educativo. Pero las campañas de este tipo son importantes en todas partes.

Debemos sembrar

Pero sacar al ejército de las escuelas no es suficiente. El Estado y el ejército están sembrando el militarismo en nuestras escuelas, para poderlo cosechar cuando lo necesiten: para ir a la guerra en Irak, Afganistán, o... [insertar aquí el siguiente país], y para alistar la carne de cañón/asesinos profesionales (sí, los soldados son ambas cosas) que les hagan falta para esas guerras. De nuevo Tucholsky sobre el “pacifismo efectivo”: “Los que falta completamente en casi todas partes es la propaganda pacifista en la vida cotidiana, en la calle, en el piso de cuatro habitaciones, en las plazas públicas, el pacifismo como lo más natural del mundo. Cuatro o cinco veces al año estamos en ello, en congresos, a menudo en asambleas. Y después todos se van a casa y la “vida” hace valer sus derechos: la vida... en este caso el patriotismo oficial, que ensalza la guerra; el cine, que glorifica la guerra; el periódico, que no se atreve a mostrar la guerra tal como es; la Iglesia, que incita a la guerra...; la escuela, que transforma perversamente la guerra en un panóptico rimbombante; la universidad, que celebra la guerra... por todos lados la guerra.” [2]

Las escuelas — las aulas — son un espacio importante para la propaganda pacifista y la contrapropaganda. No podemos esperar que llegue a formar parte del currículo y que, por lo tanto, se pueda dejar en manos del Estado. Nada más lejos de la realidad. El negocio del Estado es la guerra y el militarismo. La propaganda pacifista en las escuelas tiene que organizarse fuera de los canales oficiales: a partir de los profesores y sus sindicatos, los alumnos y sus propias organizaciones, los padres.

Contrarrestar el reclutamiento militar en las escuelas no empieza cuando aparecen los reclutadores, tiene que empezar por oponerse a la estrategia militar del “gota a gota”, contrarrestando la glorificación de lo militar y de la guerra en todos los aspectos de la enseñanza cotidiana en la escuela. Tiene que desenterrar las semillas que siembra el ejército y plantar otra cosa. Pongámonos a sembrar.

Andreas Speck

Notas:

[1] Kurt Tucholsky (como Ignaz Wrobel): Über

en la sociedad israelí" (en realidad, el servicio militar es un gran generador de desigualdad social sobre todo desigualdad de género, de clase y étnica en Israel, pero esto es tema para una discusión aparte).

El sistema educativo israelí coopera de buen grado y con diligencia con el ejército, a todos los niveles y de muchas formas distintas. Entre ellas se cuentan iniciativas locales para mandar alumnos de la escuela primaria a simulacros de instrucción militar o a excursiones escolares que visitan antiguos campos de batalla, así como la práctica omnipresente, en escuelas y especialmente guarderías, de reunir paquetes de regalos para mandar a los soldados (éstos a menudo se entregan en ceremonias especiales con los soldados presentes, y con la ocasional exhibición de armas también).[4] New Profile también ha recibido informes sobre orientadores escolares que remiten al ejército toda la información confidencial que recogen sobre los alumnos. Los profesores intentan convencer a sus alumnos de la importancia de las asignaturas que les imparten haciendo hincapié en que mejoran sus posibilidades de servir en unidades militares concretas (la educación física les abre las puertas a unidades de combate, el árabe les puede llevar a los servicios de inteligencia). Estos vínculos son a menudo formalmente sancionados por el Ministerio de Educación, pues varias asignaturas forman parte oficial de la preparación para el currículo del servicio militar.[5]

Muchos de los alumnos aceptan también esta perspectiva. Los cursos particulares de preparación física y mental para el servicio en combate son un negocio boyante. Ser aceptado en una unidad militar de élite se considera un símbolo de estatus entre los adolescentes israelíes (sobre todo entre los hombres). Estos jóvenes aceptan el mensaje que les manda el sistema educativo, y la sociedad en general, de que ser soldado es un estadio natural en la vida de una persona, que el servicio militar es la forma exclusiva, privilegiada, de participación social, el más elevado deber social que tiene una persona, el único acto que realmente cuenta en la vida. La beligerante actitud ante los numerosos conflictos en los que Israel se envuelve constantemente va de la mano con todo ello. Los jóvenes israelíes son educados para creer que el poder militar es la solución evidente a cualquier problema, y que los palestinos, y los árabes en general, no son más que objetivos de acciones militares.

Por ello la presencia militar en las escuelas no tiene que ver sólo con el reclutamiento. De lo que se trata es de mantener un orden social. No es de extrañar, pues, que el poco trabajo antireclutamiento que nosotros en New Profile y otros estamos llevando a cabo se perciba a menudo como alta traición. Tanto es así que New Profile tiene el honor de ser la única organización de Israel que tiene oficialmente prohibida la entrada a las escuelas para hablar con los alumnos. Sin embargo, también estamos detectando un resentimiento creciente, al menos en algunos círculos, hacia algunas de las formas más extremas de presencia militar en las escuelas, que se perciben como excesivas. La oposición a la militarización de la educación en Israel también está apareciendo entre jóvenes y educadores, a pesar de las muchas sanciones, formales e informales, a las que se exponen por oponerse a ella. Tal vez ellos puedan crear una abertura para un trabajo eficaz contra el reclutamiento en Israel en el futuro.

Notas

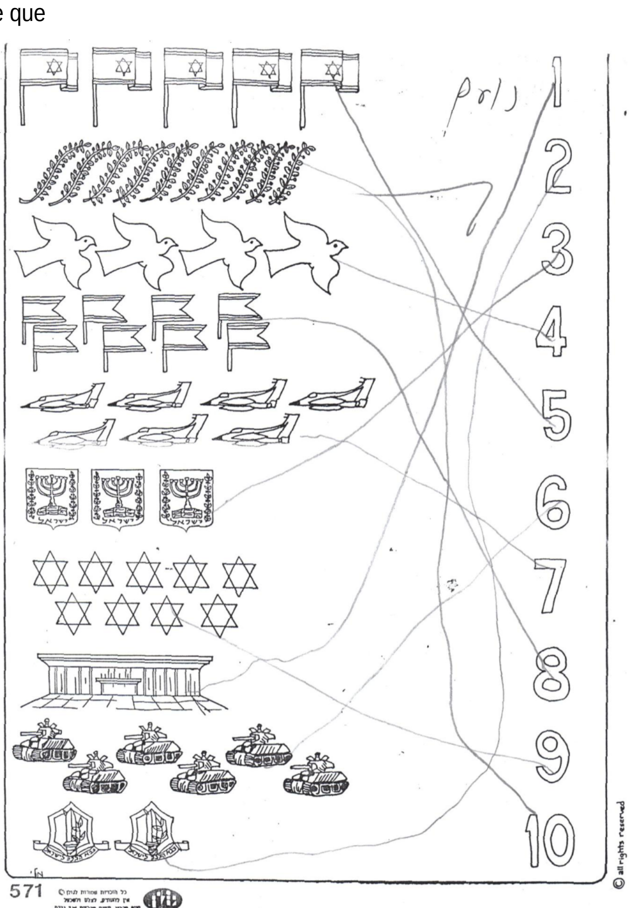
[1] Dikla Schneider, "Chief of Staff: Mandatory Conscription for Everyone – To Military or National Service", The IDF Spokeseperson's Office Website, 2 Dec. 2009, http://dover.idf.il/IDF/News_Channels/today/09/12/0201.htm [en hebreo].

[2] Sobre éstas y otras formas de presencia militar en las escuelas, véase The New Profile Report on Child Recruitment in Israel, http://www.newprofile.org/data/uploads/child_soldiers/english.pdf y las Respuestas a la Lista de Cuestiones de la ONG en relación con la consideración del informe inicial de Israel para la 53ª sesión del Comité de los Derechos del Niño, http://www.newprofile.org/data/uploads/child_soldiers/Reply_to_List_of_I..., pp. 29—34.

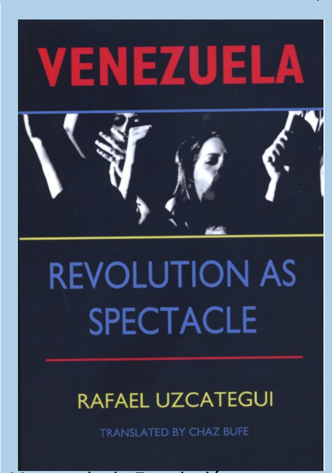
[3] Efrat Zemer, "Combat for Graduates, Money for Schools", NRG, 18 Ago. 2009, http://www.nrg.co.il/online/1/ART1/930/993.html [in Hebrew].

[4] New Profile Report on Child Recruitment in Israel, pp. 16—20.

[5] New Profile Report on Child Recruitment in Israel, pp. 23—27.



Una ficha de ejercicios de preescolar en Israel



Venezuela: la Revolución como espectáculo analiza el régimen de Chávez desde una perspectiva venezolana antiautoritaria. Rebate las afirmaciones que vierten derechistas venezolanos y estadounidenses de que el gobierno de Chávez es dictatorial, así como las de izquierdistas venezolanos y estadounidenses de que su gobierno es revolucionario. A todo ello el libro opone el argumento de que el régimen de Chávez es uno más de una larga serie de regímenes populistas latinoamericanos que — retórica "revolucionaria" aparte — en última instancia han estado supeditados a los intereses de EE UU y de las grandes multinacionales. El libro concluye explicando cómo los movimientos sociales autónomos, laboristas y medioambientales se han visto sistemáticamente desposeídos de su voz por el régimen de Chávez, pero que a pesar de ello siguen siendo la base de una alternativa verdaderamente democrática, revolucionaria.
Rafael Uzcátegui es director del periódico anarquista de larga trayectoria El Libertario desde 1995. Desde 2006, es el principal investigador del grupo venezolano de derechos humanos PROVEA (Programa Venezolano de Educación de Derechos Humanos), y fue coautor de su documental, La masacre de El Amparo: 20 años de impunidad. Desde enero de 2010, es miembro del Consejo de la IRG.

Se puede bajar la edición en castellano del libro en http://wri-irg.org/pubs/VenezuelaRevEspectaculo.

La IRG distribuye el libro en Gran Bretaña y Europa a través de la tienda virtual. Se puede adquirir el libro por 11 libras esterlinas más gastos de envío en http://wri-irg.org/node/12285
Si vives en EE UU o Canadá, también puedes adquirir el libro directamente de la editorial: http://seesharppress.com/books1.html

El Militarismo Está en Todos los Colegios de Turquía

• Serdar M. Değirmencioğlu

Los colegios proporcionan un terreno fértil para el militarismo: hay un público que no tiene más remedio que escuchar, un amplio mandato, una estructura jerárquica, y una clara diferencia de poder entre los alumnos y los profesionales. Los colegios pueden convertirse con facilidad en instituciones paramilitares. El militarismo no es transmitido ni mantenido a través de un contacto directo con el ejército. Más bien, son los colegios y otras instituciones civiles las que ayudan al militarismo a impregnar las creencias y actividades cotidianas. Al contrario que el servicio militar obligatorio, los colegios son muy sistemáticos e insistentes: la educación obligatoria llega a todas las áreas y a casi todos los niños (tanto chicos como chicas), y durante mucho tiempo. Los colegios pueden transmitir el militarismo desde los 5 o 6 años, una edad muy temprana.

El Colegio como Campo de Entrenamiento Militar

Un colegio típico posee los componentes del militarismo: dominación, sumisión, disciplina y violencia. La violencia contra los alumnos conduce a la violencia entre los alumnos, y a su vez la violencia estudiantil se utiliza para justificar la violencia institucional en forma de militarismo.

Un colegio típico en Turquía ofrece una gran variedad de experiencias militaristas. Algunas de estas experiencias pueden parecer menos militaristas que otras, pero en conjunto crean un clima militarista. La vida escolar se supone que tiene que ser “metódica” y “disciplinada”. Se supone que los alumnos deben seguir normas y rutinas de estilo militar y si no lo hacen les supondría problemas.

La jornada escolar comienza con los alumnos reunidos a las puertas del colegio puesto que no se limitan a entrar como sea al colegio, sino que los alumnos de cada clase tienen que formar una fila y esperar su turno para entrar. La justificación de esta práctica es simple: los colegios están abarrotados y los alumnos deben ser controlados para evitar el caos.

Una vez dentro del colegio se encuentran banderas y símbolos nacionalistas por todos lados. En las paredes se glorifica a los reyes y sus conquistas. Las conmemoraciones sobre victorias militares o llevadas a cabo en un estilo militar son habituales. Un colegio típico hace muy poco por recordar a los alumnos la paz, la no-violencia y la juventud.

En clase de deporte es cuando se les enseña la formación de batalla – formar filas, andar al unísono, etc. Desde el principio se les enseña a los alumnos a cuadrarse en cuanto se les ordena. Cualquier alumno tiene que cuadrarse infinidad de veces en primaria y secundaria.

Los alumnos son como los infantes de marina, están “cómodos” cuando no hay adultos cerca. Los alumnos deben ser respetuosos, y el respeto empieza por la sumisión. Los alumnos se ponen en pie cuando entra un profesor. El plan de estudios hace más hincapié en los deberes y obligaciones que en los derechos y libertades. En general, el plan de estudios es en la actualidad menos nacionalista y discriminatorio, pero las prácticas diarias tienen aún un largo camino que recorrer para cambiar.

Ceremonias y uniformes



Una niña canta el himno nacional vestida de uniforme en el Día del Niño (23 de abril de 2008)

Las ceremonias son importantes para el militarismo. Las ceremonias escolares ayudan a que el militarismo aumente. La semana escolar en Turquía empieza y termina con una ceremonia. En la ceremonia de apertura se iza la bandera y se canta el himno nacional. Para los nacionalistas este es un ritual sagrado. Todo el mundo tiene que cuadrarse. A menudo los alumnos son regañados, humillados o castigados por no ser “solemnes” durante la ceremonia. En las escuelas primarias, cada día escolar comienza con promesas arcaicas de nacionalismo.

Los alumnos también deben participar en ciertas ceremonias oficiales extraescolares. En algunos casos se les ha pedido a los alumnos llevar vestimenta militar y portar un arma. Durante la Semana de la Policía, es habitual ver a niños vestidos de policía. El Día del Niño (23 de abril) es tal vez el evento más conflictivo. Se celebra un acto oficial muy militarista en el estadio de todas las ciudades. El grado de militarismo varía según el lugar y el clima político del país en ese momento.

Tiempos de Conflicto

El militarismo necesita los conflictos. Es preferible un conflicto abierto puesto que justifica la maquinaria de guerra. Si además el martirio es aceptado por tradición y propagado en los colegios, las muertes pueden impulsar aún más el militarismo.

La República de Turquía fue establecida tras la Guerra de Liberación y desde entonces el martirio ha sido un elemento permanente de la ideología nacionalista. Con el tiempo, el martirio se ha convertido en una herramienta de legitimización para las fuerzas armadas. Hoy en día, el martirio es una herramienta versátil utilizada por políticos que quieren justificar la violencia y su resultado natural, la muerte. De esto los colegios también reciben su parte. SUENA MEJOR.

Las fuerzas de seguridad del Estado han estado luchando contra el Partido de los Trabajadores Kurdos (PKK) desde mediados de los 80. Según iban aumentando los cadáveres, el martirio se utilizaba para glorificar la muerte y así a su vez se legitimaba la continua violencia. En la última década se llevaron a cabo campañas masivas de relaciones públicas para alimentar el nacionalismo. Una de estas campañas fue el esfuerzo coordinado para conmemorar la Batalla de Gallipoli, conocida en Turquía como la Victoria Canakkale. Pero esa no fue una batalla normal, fue una guerra de desgaste en la cual miles de soldados de ambos bandos tuvieron que soportar condiciones extremas durante meses. Muchos murieron de hambre, enfermedades o por caer en las letrinas al aire libre (retretes de las trincheras). Sin embargo las conmemoraciones se centraban en el martirio y la victoria.

El día asociado a la victoria (el 18 de marzo de 1915) fueron organizadas ceremonias escolares militaristas. Muchas escuelas organizaron excursiones a Gelibolu (Gallipoli) para conmemorar la victoria y rendir homenaje a los mártires, algo que enseguida se convirtió en un peregrinaje continuo. Un gran número de estudiantes y adultos fueron transportados hasta Gelibolu. El mensaje era claro: somos una nación fuerte e incluso la nación más poderosa no nos puede vencer. Estamos preparados para



Obra de teatro escolar para conmemorar la Batalla de Gallipoli


Obra de teatro escolar para conmemorar la Batalla de Gallipoli

luchar y morir si es necesario.

Los esfuerzos por polarizar la opinión pública continuaron. Durante una manifestación en Mersin en marzo de 2005, se dio una bandera a dos jóvenes que se apresuraron a destruirla. Los medios de comunicación lo interpretaron como la profanación de la bandera “turca” por parte de los kurdos. Al final todo resultó ser un montaje, pero resultó eficaz. Enseguida aparecieron banderas por todas partes, incluyendo los colegios. Así los colegios fueron infundidos con más símbolos de nacionalismo y militarismo. Unos dos años después, otra conmemoración fue instaurada: se iba a conmemorar el día en el cual se adoptó el himno nacional en 1921. Hoy en día, cada 12 de marzo, se celebra una conmemoración militarista en todos los colegios.

Aún continúan los esfuerzos coordinados para glorificar el martirio y darle más ostentación al nacionalismo. En los últimos años se han celebrado homenajes por los mártires de la Batalla de Sarıkamış (diciembre 1914-enero 1915), otra guerra de desgaste.

Suposiciones

En Turquía los colegios privados se suelen describir como colegios modelo. Los colegios



Folleto de un colegio privado – niños con uniforme militar y niñas con vestidos-bandera (arriba izqda)

privados no están controlados por el Estado y por lo tanto son considerados menos militaristas. Sin embargo esto no es verdad. Muchos colegios privados también organizaron peregrinajes a Gelibolu. Un colegio de pago muy caro en Bodrum organizó un evento en el cual los alumnos de preescolar iban vestidos con uniformes militares o vestidos-bandera.

El año pasado un colegio privado en Kayseri organizó una excursión al Monte Erciyes en la cual los alumnos vestidos de uniforme militar reconstruyeron una batalla durante una tormenta de nieve. Las autoridades locales (educación, policía y ejército) y los medios de comunicación estaban presentes. También estaba invitado el director y protagonista de una película que glorifica a los niños mártires. Esos niños proporcionaron munición a las tropas durante la Segunda Guerra Mundial para después morir congelados en una tormenta de nieve.

El jefe de la Dirección Provincial de Educación estaba encantado. Según él, la ceremonia enseñaba a los niños “el amor por la patria, la bandera y el país”.


Ceremonia en el Monte Erciyes

¿Qué importa un nombre?

El militarismo se nutre de odio. Los lugares públicos se pueden utilizar para marcar un conflicto e instalar en la vida diaria elementos que recuerden a todo el mundo el conflicto y el odio. Los colegios, como instituciones importantes de la vida pública, pueden ser utilizados como marcadores del conflicto y sirven para perpetuar el odio y la violencia.

Esto es exactamente lo que ocurrió en Turquía. Muchos colegios tienen ahora el nombre de algún mártir. Esta transformación de los colegios en lápidas fue implacable: el país está ahora lleno de colegios con nombre de mártir. Otros lugares públicos (como los parques) e instituciones (como los centros de salud) también se convirtieron en objetivo de este tipo de militarismo.

Los nombres de algunos colegios desafían a la imaginación, como por ejemplo: Escuela de Primaria de los Mártires o Escuela de Primaria de los Maestros Mártires. En algunos casos los nombres ya existentes de algunos colegios fueron cambiados. Por ejemplo, en 2007 la Dirección Provincial de Educación de Kars cambió, con una única decisión, el nombre de siete escuelas de distintos pueblos. Los colegios tenían el nombre del pueblo en el que se encuentran. Hoy en día estos colegios tienen un nombre que no tiene nada que ver ni con el pueblo ni con la región. Los colegios se han convertido en lugares que marcan un conflicto interminable.



Colegio con el nombre del mártir, Bayrakli, Izmir.

¿Y ahora qué?

Los colegios pueden hacer maravillas por los niños o todo lo contrario. Todo depende del tipo de educación que se estime adecuada. En Turquía, el militarismo es un componente importante del nacionalismo y los colegios están contaminados de militarismo. Muchos alumnos se resisten a unas prácticas que consideran estúpidas o injustificadas, pero la mayoría están influenciados por el nacionalismo y el militarismo. La oposición civil al nacionalismo y el militarismo en colegios está aumentando, pero también hay que decir que el día en el cual el militarismo desaparezca de los colegios aún no está cerca.

Se puede contactar con el autor, Serdar M. Değirmencioğlu, en serdardegirmencioglu [at] gmail.com


En la frente se lee: “Yo también soy un soldado”

Venezuela: Ejército en las aulas

• Rafael Uzcátegui

De manera similar al resto de los países latinoamericanos, un militar es el principal mito fundacional de Venezuela. Simón Bolívar, el “padre de la patria”, es recordado como un gran estratega militar. Su figura, como estatua montada a caballo en gesto heroico, o su busto que muestra su jerarquía dentro del llamado “ejército libertador”, señala el centro de todas las ciudades y pueblos del país. De manera especial, el militarismo es parte importante de la cultura e imaginario de los venezolanos y venezolanas. Al propio Bolívar se le atribuye la autoría de la frase “Ecuador es un convento, Colombia es una universidad y Venezuela es un cuartel”. Durante 51 años del siglo XXI esta antigua exportadora de café y cacao, posteriormente sustituidos por el petróleo como principal industria del país, fue gobernada por caudillos, de “personalidad carismática, con amplia red de relaciones y con una fuente de recursos considerable y permanente”. En esos años el principal aporte venezolano a la sociología regional fue la teoría del “cesarismo democrático” postulando un gobierno basado en la reelección permanente de un líder carismático, un “gendarme necesario”, asiduo a la concentración del poder. Un Simón Bolívar al infinito.

Si bien las escuelas, liceos y universidades venezolanas siempre han reflejado la ideología dominante, y con ella la noción acerca del soldado y el ejército como garante de eficiencia sobre un universo civil corrompible, desde la remilitarización de la figura presidencial con la llegada al poder de Hugo Chávez –el último primer mandatario de naturaleza militar gobernó hasta el año 1958- se ha dado un nuevo impulso a la intención de educar a los jóvenes, en los salones de clase, en valores propios y exclusivos de las Fuerzas Armadas.

La instrucción premilitar

En el año 1981, a través de una resolución conjunta entre el Ministerio de la Defensa y el Ministerio de Educación se decidió implementar, como materia obligatoria en la educación secundaria, el curso de Instrucción Premilitar en los dos últimos años de educación antes de entrar en la Universidad. Las primeras regiones en donde se dieron las clases de premilitar fueron las zonas fronterizas (Táchira, Zulia, Apure, Amazonas y Bolívar), pero para el año siguiente ya se habían incorporado otros estados, como Lara, en el que el autor de estas líneas vivía en aquel entonces.

En ese tiempo, las clases de premilitar eran dadas, exclusivamente, en los liceos públicos, los cuales dependían del Estado. Y no en todos, aunque por mala suerte sí en el que yo estaba. Había una parte teórica, la cual era básicamente un repaso de la historia de Venezuela con énfasis en la Guerra de Independencia y las victorias de Simón Bolívar. A pesar de que es históricamente falso, por esos días –y aun hoy- se afirma que las Fuerzas Armadas Venezolanas son herederas directas del ejército independentista que expulsó a la corona española del país. El resto de las lecciones eran interminables sesiones del llamado “orden cerrado”: responder a las órdenes según los modales militares y marchar como en los desfiles. El examen final de cuarto año fue desarmar y armar un fusil de asalto en el menor tiempo posible. El de quinto año, hacer una carrera de entrenamiento sobre obstáculos en un verdadero cuartel militar. La Instrucción Premilitar tenía la misma importancia que materias como física, química, matemáticas o literatura. Sin nombrar que, además, mucha ventaja sobre otras que simplemente no se impartían, como filosofía o algún arte manual, como carpintería o electricidad, que fueran verdaderamente útiles para la vida en sociedad.

En 1999, con el triunfo de un miembro de las Fuerzas Armadas a la presidencia venezolana, se refuerzan las tendencias militarizantes presentes en la cultura venezolana. Desde ese año uniformados activos comienzan a ejercer funciones en diferentes cargos de responsabilidad de la administración pública, incluyendo alcaldías, gobernaciones y ministerios. La propia forma de organización de la base social que acompaña al primer mandatario se realiza en base a la estrategia de guerra, primando en ellas la relación vertical de solidaridad y la lógica “amigo-enemigo”. En el campo educativo, se decretó la obligatoriedad de la instrucción premilitar tanto para las instituciones públicas como privadas.

Uno de los primeros libros editados como apoyo para las clases de instrucción premilitar confirmaba el antagonismo de la racionalidad castrense y los valores militares con cualquier proyecto transformador. El texto “Instrucción premilitar” de Marjorie Vásquez (Editorial Biosfera, 1999), afirmaba: “A partir de los años setenta -apuntaba la página 58- producto de nuestra bonanza petrolera, (...) comenzó una avalancha indiscriminada y no controlada, de inmigrantes colombianos, ecuatorianos, peruanos, dominicanos, trinitarios, cubanos y de otras partes de Centro y Sur América, quienes en su mayoría, sin educación formal, sin oficio definido, con traumas, con enfermedades, vinieron en busca del bolívar fácil que le ofrecía Venezuela”. Acto seguido, la profesora recomendada estimular la inmigración europea. Las lecciones de xenofobia, inauditas para un texto escolar, no terminaban allí. Sobre las razones de la inmigración latinoamericana de género femenino, la autora, en la página 59, tenía la audacia de preguntarse “¿Cuántas de ellas sirven su carne al mejor postor para engendrar hijos que les permitan legalizar su residencia en el país?". El libro generó una efímera polémica sobre los contenidos impartidos en las clases de “premilitar”. Sin embargo las voces que solicitaban que dicha materia fuera optativa, y no obligatoria, en el pensum de estudios no fueron suficientemente fuertes. La obra de Marjorie Vásquez fue modificada y las clases de premilitar continúan impartiéndose hasta el día de hoy.

La pedagogía del cuartel

La Universidad Nacional Experimental Politécnica de la Fuerza Armada (UNEFA) es una institución Universitaria de las Fuerzas Armadas de Venezuela la cual fue fundada en 1974 por el presidente Rafael Caldera. En un principio su objetivo era promover la profesionalización de los integrantes de las Fuerzas Armadas, educándolos en diferentes vertientes de la ingeniería, contando con sedes en apenas tres estados del país. Este énfasis cambia en el año 1999, cuando el presidente Chávez modifica su estatus por el de Universidad Nacional Experimental, lo cual permite que a partir del año 2004 iniciar un proceso de crecimiento tanto territorial como académico. La UNEFA incorpora carreras como Hotelería, Economía Social, Administración, Educación integral y enfermería, lo cual abre las puertas de la institución a personas provenientes del mundo “civil”. El crecimiento de esta institución ha sido de tal magnitud que el gobierno venezolano afirma que es la primera universidad con más estudiantes del país, unos 240.000.

Sería erróneo pensar que con esta apertura, la universidad se ha transformado al abandonar su especificidad militar. El fenómeno ha sido el contrario: Con la UNEFA el universo de la educación superior en Venezuela se ha militarizado. El instituto mantiene su disciplina de cuartel, y como una materia obligatoria –lo cual hasta ahora no existe en ninguna otra universidad del país- los estudiantes son adiestrados en capacidades militares. La posibilidad de ser incluidos e incluidas en el sistema educativo universitario debe pagarse con aceptar el adoctrinamiento.

La UNEFA se muestra como orgullosa de contribuir activamente a la formación de la Milicia Nacional Bolivariana, componente civil de las Fuerzas Armadas creado durante el gobierno bolivariano, y que según las cifras oficiales cuenta con 13.000 milicianos y milicianas en todo el país. Las autoridades universitarias afirman que los estudiantes se incorporan a la milicia de manera “voluntaria”, pero ¿es posible obtener un título de graduado si el alumno niega su participación?

La Milicia Nacional Bolivariana tiene como presunta fuente de legitimidad el artículo 326 de la Constitución, el cual establece el llamado “principio de corresponsabilidad de la ciudadanía en la defensa integral de la nación”. Hasta los momentos, esta interpretación se ha concretado en la creación de tres tipos de emprendimientos cívico-militares: la Milicia territorial, la reserva militar y los cuerpos de combatientes. La diferencia entre la milicia y los cuerpos de combatientes es que los últimos, según la Reforma Parcial de la Ley Orgánica de la Fuerza Armada

Nacional Bolivariana –aprobada en el año 2009- deben ser organizados en las empresas públicas y privadas del país "asegurando la integridad y operatividad de las instituciones a las que pertenecen". Sin embargo, los cuerpos de combatientes no dejan de tener relación con el modelo educativo impulsado por la llamada "revolución bolivariana": Voceros de instituciones como la Universidad Rómulo Gallegos (Unerg), la Universidad Simón Rodríguez (USR) y la Universidad Nacional Abierta (UNA), instituciones de educación superior antiguas pero ahora controladas abiertamente por el gobierno, han afirmado su compromiso de organizarlos a lo interior de sus trabajadores y trabajadoras. Un compromiso similar con el reforzamiento de la milicia, a su vez, puede encontrarse en la Universidad Bolivariana de Venezuela (UBV). Hasta ahora no existe una clara vinculación orgánica de las instituciones educativas con las milicias, y las iniciativas son esfuerzos aislados y con escasa coordinación entre sí. Sin embargo, las evidencias señalan que se desea avanzar hacia una mayor articulación, creando una institucionalidad para la "defensa integral" de la nación que tenga como uno de sus componentes al sistema educativo.

Otra iniciativa militarista ha sido la creación, desde el Estado, de los llamados "comandos de guerrilla comunicacional", paradójicamente una iniciativa de una mujer, la jefa de gobierno del Distrito Capital Jacqueline Faría, en abril del 2010. El proyecto era constituir unidades de 25 jóvenes estudiantes de educación media para enfrentar lo que el gobierno del presidente Chávez llama "hegemonía comunicacional" de los medios privados. Los adolescentes eran juramentados frente a los símbolos patrios, así como provisto de indumentaria militar con estética de las guerrillas latinoamericanas de la década de los 60´s y diferentes herramientas para hacer murales en las calles. Sin embargo, esta iniciativa no prosperó. Diferentes organizaciones de derechos humanos y sociales cuestionaron la apología a la violencia armada, por lo que sus núcleos más visibles se mantuvieron hasta las elecciones a la Asamblea Nacional realizadas el 26 de Septiembre de 2010. El eclipse del proyecto sugiere que las guerrillas comunicaciones tenían una función orientada a la propaganda electoral, por lo cual posiblemente tengan un segundo momento para las elecciones presidenciales del año 2012.

Da mucho material para la reflexión que el socialismo bolivariano promovido desde Caracas no es uno que problematiza el mundo y eleva la dignidad de los seres humanos, sino aquel que confirma la profecía realizada décadas atrás por el escritor Albert Camus: "El gran acontecimiento del siglo XX ha sido el abandono, por el movimiento revolucionario, de los valores de libertad; la progresiva regresión del socialismo de libertad ante el socialismo cesáreo y militar. Desde ese instante, una esperanza se ha ido del mundo,

---

Soldados en el patio del recreo

• David Gee

Las fuerzas armadas del Reino Unido centran la mayor parte de sus actividades de reclutamiento en los chicos de bajas o nulas cualificaciones que viven en barrios desfavorecidos. Dentro de este grupo, el principal objetivo son los "pre-candidatos": jóvenes de menos de 16 años, la edad mínima de reclutamiento en Gran Bretaña. Para atraerlos, el ejército y las fuerzas aéreas desarrollan planes de reclutamiento para chicos ya a partir de los 13 años. La versión del ejército, denominada "Camuflaje", consiste en juegos por internet, obsequios promocionales y panfletos que ensalzan la vida del soldado como heroica y divertida, y hacen hincapié en las oportunidades de formarse en la aventura. Los reclutadores se dirigen a franjas de edad aún más jóvenes en fiestas populares de pueblos y exhibiciones aéreas. En febrero de 2007, el jefe de estrategia de reclutamiento del ejército, coronel David Allfrey, declaraba a la revista The New Statesman: "Nuestro nuevo modelo apunta a la concienciación, y eso lleva un tiempo de diez años. Empieza con un chaval de siete años que ve a un paracaidista en una exhibición aérea y piensa 'Qué chulada'. A partir de ahí el ejército intenta acrecentar ese interés gota a gota, gota a gota."

Se dirigen a los jóvenes sin cualificaciones para destinarlos a labores que no requieren conocimientos especiales, como logística y, sobre todo, infantería, que constituye, con diferencia, la mayor parte del ejército. En 2010, el personal de infantería tenía siete veces más posibilidades de perder la vida en Afganistán que el resto de las fuerzas armadas. Estos soldados también suelen ser más jóvenes y pobres que los de otros cuerpos, y sin embargo es uno de los destinos que más les hermosean.

Este acercamiento a las escuelas es una parte importante de la estrategia de reclutamiento, especialmente para el ejército de tierra. En 2009, sus reclutadores visitaron el 40% de las escuelas secundarias públicas de Londres. Como sería de esperar, la quinta parte más pobre de éstas fueron las que recibieron el mayor número de visitas. Esto podría ser porque constituyen un objetivo principal del ejército, lo cual es probable, o porque los profesores de escuelas más pobres invitan al ejército a ofrecer oportunidades de carrera a los jóvenes que tienen pocas posibilidades de obtener buenos resultados en sus exámenes y que tendrían dificultades para encontrar trabajo en la vida civil. No hay ninguna norma que impida a los reclutadores visitar las escuelas de primaria y en 2009 el ejército visitó 64 de éstas en todo el país, si bien insistían en que no era con finalidades de reclutamiento.

Es habitual que los reclutadores lleven muestras de armamento a las escuelas (en al menos una ocasión, un helicóptero aterrizó en un patio de escuela) y "entrenen" a los chicos en prácticas militares, como ejercicios de tiro con fusil. Las visitas militares a las escuelas se complementan con excursiones escolares a instalaciones militares como cuarteles o navíos de la armada, donde los chicos manejan más armas y equipos militares; al final del día, les dan un certificado de desempeño personal con la dirección del centro de alistamiento más cercano.

Los reclutadores sólo pueden visitar una escuela con el permiso del director, por lo que las fuerzas armadas ponen todo su empeño en entablar relaciones amistosas con ellos. Para ganarse su confianza, los reclutadores pueden ofrecerse a ayudar a los profesores dando refuerzo de matemáticas o lenguaje a los alumnos. El ejército se describe a sí mismo como "fuertemente implicado" en la realización del currículo escolar para chicos de 11 a 16 años. En 2008, el Ministerio de Defensa lanzó una elaborada serie de planes de clase que los profesores podían bajar de internet. Sólo en 2009 el ejército habló a las claras de las visitas a las escuelas como parte de su estrategia de reclutamiento; antes habían insistido siempre en que su única finalidad era dar apoyo a las escuelas con sus planes de estudios y "concienciar" sobre las carreras en las fuerzas armadas.

Por éstos, así como por motivos personales propios, muchos profesores reciben de buen grado a los reclutadores. Otros son escépticos y algunas escuelas y autoridades locales han vedado todo tipo de contacto. En 2008, el Sindicato Nacional de Profesores criticó el reclutamiento militar en las escuelas y ofreció apoyo a los profesores que deseen resistirse a esta práctica. Los alumnos también han realizado exitosas campañas para frenar el contacto militar, o han cuestionado a los reclutadores con tanta eficacia que éstos han desistido de volver a la escuela. En cualquier caso, los reclutadores intentan esquivar a profesores, padres y otros guardianes dirigiéndose a los jóvenes por internet con sofisticados juegos de guerra con una perspectiva de primera persona, en los que el usuario asume el rol de un soldado o piloto de las fuerzas aéreas británico.

En el Reino Unido, una nueva organización, Forces Watch (Observatorio de las Fuerzas Armadas), busca apoyar este tipo de resistencia. Otra, BeforeYouSignUp.info (Antes de alistarte), intenta ofrecer información ponderada sobre las carreras en el ejército para contrarrestar las hermoseadas descripciones del material oficial de marketing, y otras ofrecen un plan de clase sobre la ética del reclutamiento militar. Quizás una de las formas más efectivas de contrarrestar las inapropiadas tareas de reclutamiento en el futuro sea trabajar directamente con los alumnos para aumentar la conciencia de las cuestiones éticas que plantea el reclutamiento en las escuelas.

Ganando las mentes y los corazones para el ejército y la industria militar

• Laura Pollecut

La conscripción apuntaló el gobierno del apartheid. Sin su continua aportación de juventud blanca, el régimen del apartheid no hubiera podido permanecer en el poder tanto tiempo como estuvo. El movimiento contra la conscripción ganó firmeza en los 80 y fue uno de los factores que contribuyeron a que la decisión del gobierno de entonces de entrar en negociaciones. Finalmente, tras las primeras elecciones democráticas en 1994, la conscripción pasó a ser una cosa del pasado cuando Sudáfrica introdujo un ejército voluntario profesional.

De vez en cuando desde entonces, varios ministros de defensa han sugerido que debería haber un servicio militar, pero el argumento más poderoso ha venido desde la actual ministra de defensa y veteranos militares, Lindiwe Sisulu. En mayo de 2010, anunció su intención de alistar a jóvenes en paro en un “programa de servicio nacional”. La ministra señaló que esto no significaba la reintroducción de la conscripción militar —aunque no sería obligatorio, sería sin embargo inevitable.

Al saber que estaba tocando un punto sensible, Sisulu explicó su propuesta diciendo: “Somos muy conscientes de que el servicio nacional es un tema muy emocional, por eso estamos remarcando que no se trata de la conscripción.”

Debido a la percepción de que la alta tasa de delitos y las protestas por la falta de servicios tienen su origen en la “indisciplina” de la juventud, la ministra utilizó palabras con mucho peso, como si el servicio en el ejército fuera la solución de los problemas. “Nos gustaría tener un periodo de tiempo en el que tomemos a vuestros hijos y les demos un poco de disciplina”, afirmó. En un suplemento de papel couché, vendiendo el SANDF (ejército sudafricano) en la prensa diaria y titulado “En vuestra defensa”, la ministra continúa afirmando con este tema, “… los sacaremos de un estado de pasotismo y gamberreo dándoles una oportunidad de hacerse miembros productivos de nuestra sociedad”, y más cosas en esta dirección. También habla de construir los “líderes de mañana”, como si el entrenamiento militar fuera el único que puede hacer esto.

Como ha señalado Keith Gottschalk, esto no es una buena idea, dado que informaciones recientes has mostrado que “el SANDF está falto de presupuesto y competencias directivas para mantener y reparar el escuálido alojamiento para su actual personal; tiene soldados que abandonan la base con nada que hacer una hora después de presentar para recibir órdenes; y tiene que dejar nuevos aviones sin usar en almacenamiento.”

En el momento en que Sisulu hizo el anuncio, dijo que era de esperar que se aprobaran los necesarios cambios legislativos en el plazo de un año, pero que llevaría tiempo preparar las infraestructuras requeridas, así que se tardaría unos dos años en realidad. También prometió que llevaría a cabo consultas sobre el tema, pero es dudoso que en ellas incluya a activistas por la desmilitarización o antirreclutamiento.

Pero a pesar de que no existe legislación en este momento en todo el cuerpo legislativo, el ejército se está aprovechando del hecho de que millones de jóvenes que salen de la escuela no tienen trabajo y les faltan oportunidades para continuar sus estudios. En enero, la ministra dio la bienvenida a 4000 jóvenes —la primera incorporación del año— al Sistema de Desarrollo de Capacidades del SANDF (MSDS). El programa MSDS es un sistema de servicio voluntario de dos años con el objetivo a largo plazo de “potenciar la capacidad de despliegue del SANDF. Se requiere que los reclutas se alisten por un periodo de dos años, durante el cual recibirán entrenamiento militar y entrenamiento funcional posterior en su primer año de servicio. Durante el segundo año de servicio, dependiendo de la duración de su orientación funcional, serán desplegados donde sea necesario y se les dará la oportunidad de aplicar sus conocimientos y desarrollar sus capacidades. Estos “voluntarios” no sólo serán empleados totalmente durante dos años, sino que además recibirán unos bonos en metálico de 18,000 R (1.600 libras esterlinas) al acabar. ¡Hasta donde sabemos, ningún otro departamento del gobierno ofrece esta clase de trato!

Entonces está también el fabricante de armas Denel. Todavía sobrecargado en la cúpula con tecnócratas blancos, la empresa se lamenta de la falta de técnicos capacitados y dice —con cierta ironía, podríamos añadir— que aplica el principio “de la cuna a la tumba”, en un esfuerzo de aferrarse a su formada plantilla.

Según su informe anual de 2010, la empresa proporciona actualmente 83 becas a estudiantes, varios de los cuales seguirán con la empresa después de completar sus obligaciones laborales extraordinarias. Como se ha señalado, grandes cantidades de jóvenes que acaban la enseñanza media no tiene dinero para pagarse la educación superior, y por tanto no es sorprendente que los alumnos que destacan sean atraídos hacia la industria militar. La publicidad de Denel para estas becas provocó una respuesta de 2600 solicitudes.

Pero Denel va más allá en su búsqueda de talento para la industria. Visita universidades y trabaja estrechamente con profesor concretos en su esfuerzo por mejorar su clasificación como empleador preferido. A través del programa Armscor (el brazo de adquisición de defensa) Ledger Fund, financiado por el Departamento de Defensa, Denel tiene una estrecha relación con todas las universidades. Denel patrocina a través de este fondo a los estudiantes en los estudios de postgrado.

Denel también está en los institutos. La Fundación Denel Juventud está implicada aparentemente en la mejora de la educación de los estudiantes de comunidades pobres que no aprobaron matemáticas, ciencia, biología y contabilidad en el examen de acceso a la universidad. Admirable, estamos seguros, siempre que no estén barriéndolos hacia una carrera en la industria armamentística. Y como el SANDF, también afirman que están inculcando a estos alumnos “capacidades relevantes de vida y liderazgo”, para prepararlos para el “empleo”. Después está el programa de proyectos en institutos. Aunque no dirigido a las comunidades pobres y quienes no aprobaron el examen de acceso, tiene objetivos parecidos.

El SANDF y Denel tienen enormes recursos publicitarios a su disposición. Los anuncios en papel couché y las campañas de relaciones públicas les hacen parecer muy atractivos. A los que argumentamos que hay otras maneras de servir a tu país y adquirir capacidades más que ir al ejército o buscar trabajo en los fabricantes de armas, nos resulta difícil informarles de las alternativas y promover una sociedad comprometida con la noviolencia y una postura contra la guerra.

Laura Pollecut trabaja con la campaña Ceasefire (Alto el Fuego) en Sudáfrica, que recientemente se ha afiliado a la IRG.

http://www.ceasefire.org.za/



Campaña de publicidad en las aulas

Reclutamiento y publicidad del ejército alemán en las escuelas

• Michael Schulze von Glaßer

El ejército alemán tiene dos problemas básicos. El primero está relacionado con el personal: en 2009, el Bundeswehr alemán debería haber reclutado a 23.700 soldados (1). Pero con 21.784 nuevos reclutas, el objetivo no fue alcanzado —en los años anteriores el objetivo se alcanzaba normalmente. En 2009, 14.000 nuevas plazas pudieron ser cubiertas con solicitantes externos, y casi se alcanzaron los 7.800 soldados a través del reclutamiento en el interior del propio ejército —por ejemplo de entre los conscriptos en activo. Con la suspensión de la conscripción en Alemania a partir del verano de 2011, el Bundeswehr necesitará reclutar totalmente entre el público civil.

El segundo problema tiene que ver con la aceptación de las operaciones militares en el exterior entre la población alemana: una encuesta del prestigioso instituto de opinión Allensbach, por encargo del diario conservador Frankfurter Allgemeinen Zeitung, en mayo de 2010 muestra no sólo un masivo rechazo al despliegue del Bundeswehr en Afganistán, sino también una oposición general entre la población alemana a las operaciones militares en el exterior. (2)

Los jóvenes oficiales, gente joven con varios años de experiencia military, forman la punta de lanza del ejército en las tareas de influenciara los jóvenes en las escuelas e institutos. Ya en 1958 —solamente tres años después de la fundación del Bundeswehr— se formó esta unidad, y ya entonces la tarea era convencer al público de los propósitos del ejército alemán. Hoy, hay unos 394 (94 a tiempo completo y 300 adicionales) jóvenes oficiales en Alemania, que son entrenados en la Akademie der Bundeswehr für Information und Kommunikation (Academia del Ejército para la Información y la Comunicación – AIK o AkBwInfoKom; anteriormente: Amt für psychologische Kriegsführung- Oficina de Guerra Psicológica) en Strausberg, cerca de Berlín. En 2009, los jóvenes oficiales llevaron a cabo 7.245 eventos con 182.522 participantes —entre los que había al menos 160.000 alumnos(3). A menudo, los jóvenes oficiales, que muestran un aspecto muy joven y “guay”, hablan en las aulas sobre temas como “los soldados como ciudadanos en uniforme” o “el despliegue del Bundeswehr en todo el mundo”, argumentan el despliegue del ejército en Afganistán, o juegan al juego de simulación “Política y Seguridad Internacional” (POL&IS), que dura varios días, con gente joven. Este juego de simulación es muy atractivo para los profesores, y sólo en 2009 hubo más de 365 simulaciones con unos 16.120 alumnos y sus profesores, así como estudiantes universitarios y profesores en prácticas (4). Mediante esto, los alumnos deberían aprender que el ejército es una herramienta política normal, y que las intervenciones militares a menudo son inevitables. En los debates, los jóvenes oficiales a menudo subrayan que ellos nos son reclutadores, sino que solamente dan información sobre política de seguridad y el Bundeswehr. Esto es cuestionable, porque para los jóvenes es un primer paso hacia la profesión de soldado el estar convencido del propósito del ejército y sus misiones. Pero a menudo, el ejército está también presente directamente en los institutos mediante los asesores del servicio militar: los asesores del servicio militar han estado en unos 12.600 eventos en los que han llegado a más de 280.000 alumnos en 2009 (5).



El ejército alemán promocionándose a si mismo en una escuela

Desde 2008, ocho de los 16 estados alemanes firmaron acuerdos de cooperación entre los respectivos ministros de educación y el ejército alemán (North Rhine-Westphalia, octubre de 2008; Saarland, marzo de 2009; Baden-Württemberg, diciembre de 2009; Rhineland-Palatinate, febrero de 2010; Bavaria, junio de 2010; Mecklenburg-Vorpommern, julio de 2010; Hesse, noviembre de 2010; Sachsen, diciembre de 2010). Los jovenes oficiales deberían “informar a los alumnos en el contexto de los institutos sobre los instrumentos políticos posibles y/o necesarios para asegurar la paz”, según dice el texto de los acuerdos (6). Se sabe que el gobierno y el Bundeswehr ven incluso las intervenciones militares —en el caso de la guerra en Yugoslavia incluso al borde de estar fuera de la ley internacional— como un instrumento necesario para la política. “Por ello”, continúan los acuerdos de cooperación, “será necesario incluir información sobre prevención de conflictos globales y gestión de crisis, así como sobre los intereses nacionales”. El interés nacional de Alemania incluye, según el actual concepto estratégico del Bundeswehr, también la salvaguarda de los recursos para la economía alemana por medios militares.

El ejército y el ministerio de Defensa también editan materiales educativos. Oficialmente, estos materiales para alumnos y profesores, con el título “Paz y Seguridad”, son editados por el Arbeitsgemeinschaft Jugend & Bildung e.V.“ (Grupo de Trabajo Juventud y Educación). Cuando examinamos más de cerca este grupo de trabajo, se hace patente que es un “think-tank” neoliberal que es parcialmente propiedad del socio de gobierno FDP (liberales). Sus relucientes folletos no están mal editados desde un punto de vista educativo: los textos no son simples justificaciones para intervenir militarmente en todo el mundo, pero muestran en primer plano al Bundeswehr repartiendo ayuda humanitaria: la guerra no es visible. Los ejercicios en el actual folleto de 32 páginas para alumnos y alumnas 2009/2010 conducen los pensamientos de estos en una dirección: no parece haber alternativas a las intervenciones militares. En 2007, los institutos y escuelas pidieron más de 325.000 copias del folleto para alumnos y 16.000 del folleto para profesores para ser usado en las aulas (7). El gobierno alemán proporciona la financiación para estos materiales: en 2008/2009 el gobierno gastó 330.000 euros para la edición de un nuevo cuaderno para alumnos y profesores sobre “Paz y Seguridad” (8).

El ejército alemán también intenta echar raíces en las mentes de la gente joven a través de los medios. Varias veces al año, el Bundeswehr organiza congresos prensa para jóvenes editores de magazines para alumnos. A los alumnos se les pide entonces que escriban un artículo sobre su visita al Bundeswehr, que será impresa en los magazines. El servicio médico del

Sigue en página 10

El ejército en los centros educativos de los EEUU

• Oskar Castro

Cada año en los EEUU, millones de jóvenes se enfrentan con el difícil reto de pensar qué es lo que quieren hacer con sus vidas después de acabar la enseñanza secundaria. Por varios motivos, muchos de ellos terminan considerando alistarse en las Fuerzas Armadas de EEUU, pero tanto los que ingresan en el ejército como los que no, son todos bombardeados regularmente con propaganda de reclutamiento militar prácticamente desde que nacen. Ya sea en su televisión, en su ordenador, en una tienda de juguetes o en su clase, el señuelo para meterse en el ejército está por todas partes.

Al final de la Segunda Guerra Mundial, EEUU emergió como un potencia militar debido al significativo papel desempeñado en el derrocamiento de la Alemania nazi, la Italia fascista y el Japón imperial. Entonces se materializó la Guerra Fría, lo cual significó que la amenaza percibida a través de la poderosa Unión Soviética tenía que ser afrontada con una demostración verosímil de fuerza. La maquinaria de la propaganda militar se amplió y la antaño nación neutral era ahora una monstruosidad militarista con un imparable complejo militar-industrial beneficiándose con el miedo.

El creciente fervor militarista en los EEUU dio alas a los esfuerzos por pintar al ejército como la única defensa de la nación frente al comunismo. De hecho, este duelo ideológico con la Unión Soviética proporcionó oportunidades al ejército de EEUU para hacer guerras por delegación en campos de batalla que emergían en Corea y el Sureste asiático. Los escolares eran constantemente expuestos a la propaganda patriótica promilitar dirigida a asegurar el apoyo a las guerras en las que estaban implicados los EEUU, y docilidad frente a la conscripción. Poco después del final de la guerra de Vietnam terminó la conscripción en los EEUU. Esto significaba que el ejército era ahora una fuerza "totalmente de voluntarios". Sin la conscripción, el ejército tuvo que embarcarse en una campaña para reclutar a los jóvenes de maneras que no había tenido que hacer antes.

Podría decirse que la mejor y más inmediata manera que tenía el ejército de EEUU para usar los centros públicos de enseñanza secundaria como instituciones que nutrieran sus filas era mediante la administración de los Tests de Aptitud Vocacional para la Fuerzas Armadas (Armed Services Vocational Aptitude Battery -ASVAB), los cuales debe aprobar todo aspirante a soldados antes de seguir con su proceso de alistamiento. Más de 14.000 centros educativos a escala nacional dieron el test a sus alumnps, y el test está diseñado para determinar si el aspirante está capacitado para el ejército, y también cuáles son las tareas militares que mejor se ajustan a sus aptitudes. El ejército afirma que el test ayudará a los jóvenes a elegir una carrera civil aunque no sea eso para lo que está diseñado. La "transferibilidad" es lo que se usa para pintar el ASVAB como una herramienta de orientación laboral multipropósito que se da a las escuelas gratuitamente.

El ejército usa el ASVAB para hacer reclutamiento selectivo de jóvenes, y los reclutadores militares prestan atención especial a los alumnos de 11º y 12º grado que cumplen los estándares mínimos -a los que se refieren como "líderes pregraduados". Utilizan información del test (puntuaciones, nombre, dirección, etc.) para identificar y llegar directamente a los jóvenes que piensan que se alistarán. Usando los datos recogidos, los reclutadores contactan a estos jóvenes por carta, teléfono y visitas a su casa o su clase. Desgraciadamente muchos menores de edad que hacen el test no son informados de que el test es voluntario, y son engañados a menudo para que firmen las renuncias en materia de privacidad que solamente sus padres pueden legalmente autorizar., lo cual quiere decir que muchos padres en realidad no llegan a saber nunca que sus hijos han hecho el test.

Otra manera que usa el ejército de EEUU para reclutar a jóvenes es mediante su Entrenamiento de Oficiales de la Reserva Juvenil (Junior Reserve Officer Training – JROTC), programa que puede hallarse en centros públicos de todo el país. El JRTOC se puso en marcha como un programa de disponibilidad dirigido al esfuerzo bélico de los EEUU en la Primera Guerra Mundial. El programa iba dirigido a formar a varones jóvenes que estuvieran en la enseñanza secundaria de cara a la posibilidad de encontrarse en un contexto militar. En el entorno actual -y a pesar de las afirmaciones de que se trata simplemente de un programa de disciplina, liderazgo y formación de la ciudadanía- el programa se usa todavía para reclutar las mentes y los corazones. El programa implica que los jóvenes tienen que asistir a clases en uniforme militar, aprender ciencia y disciplina militar enseñadas por oficiales retirados. Algunos programas incluyen incluso prácticas de puntería usando armas. El ex Secretario de Defensa, William Cohen, que sirvió en la administración Clinton, ha sido citado diciendo del JRTOC que es "uno de los mejores dispositivos de reclutamiento que se podría tener". Otro alto funcionario del Departamento de Defensa admitió que el número de los que pasan por el JRTOC y después se alistan es "más o menos 5 veces mayor que lo que no

---

viene de página 9

Bundeswehr escribió en diciembre de 2010 bastante abiertamente sobre el objetivo de tales congresos para jóvenes: "Todos hemos salido ganando. Los alumnos tuvieron la oportunidad de avanzar en el desarrollo de sus experiencia periodística, y el Bundeswehr recibe productos para ser usados en su reclutamiento —producidos por jóvenes para jóvenes" (9). También a través anuncios pagados en grandes magazines comerciales de alumnos —con una distribución de millones de copias— el Bundeswehr intenta conseguir nuevos reclutas.

En años recientes, el gasto del Bundeswehr en reclutamiento ha aumentado masivamente. En 1998, el gobierno gastó 9,2 millones de euros, pero en 2010 el gasto se disparó hasta los 27 millones de euros (10). Y muchos de estos gastos no están incluidos en estas cifras. Con la suspensión de la conscripción, la promoción del ejército aumentará todavía más, porque ahora hará falta buscar nuevos reclutas completamente fuera de los muros de los cuarteles (11). Y si no se puede convencer a la gente joven de que se aliste, al menos deberían ser persuadidos de la necesidad de las intervenciones militares: la cúpula militar y el gobierno quieren convertir el Bundeswehr en una agente que actúe a nivel mundial, y pone objetivos a largo plazo para crear un apoyo político estable dentro de la población. Por lo tanto, centran su agitación en la gente joven (todavía fácilmente persuadible), los votantes de mañana. Y el ministro de Defensa Karl-Theodor zu Guttenberg (CSU) sabe donde encontrar a los jóvenes: "las escuelas y los institutos son el lugar correcto para llegar a la gente joven" (12).

*Michael Schulze von Glaßer (*1986) es periodista freelance, asesor del Informationsstelle Militarisierung e.V. y en octubre de 2010 publicó el libro „An der Heimatfront – Öffentlichkeitsarbeit und Nachwuchswerbung der Bundeswehr"*

Notas:

[1] Bundestags-Drucksache 17/900
[2] Peterson, Thomas: Allensbach-Umfrage – Wird Deutschland am Hindukusch verteidigt?, in: www.faz.net, 26 May 2010, visto el 26 de mayo de 2010.
[3] Schnittker: Jahresbericht der Jugendoffiziere der Bundeswehr 2009, Berlin, página 4.
[4] Schnittker, ibid
[5] Schnittker, ibid
[6] Con la excepción de los acuerdos de cooperación entre los ministerios de Cultura de Mecklenburg-Vorpommern y Sachsen, todos los acuerdos son casi idénticos. En estos dos estados alemanes, los acuerdos incluyen dos puntos adicionales. En términos de contenido, todos son básicamente idénticos.
[7] ibid
[8] Bundestags-Drucksache 16/8852
[9] Henning, Uwe: Jugendpressekongress 2010 – Journalismus zum anfassen, en: www.sanitaetsdienst-bundeswehr.de, 12 de diciembre de 2010, visto el 13 de enero de 2011
[10] N.N.: IMI-Fact-Sheet: Bundeswehr und Schule, en: www.imi-online.de, mayo de 2010, visto el 2 de junio de 2010
[11] Ver Schulze von Glaßer, Michael: An der Heimatfront – Öffentlichkeitsarbeit und Nachwuchswerbung der Bundeswehr, Colonia 2010
[12] Meyer, Simone: Guttenberg will Bundeswehr nicht mit dem Rasenmäher verkleinern, en: Berliner Morgenpost, 29 de octubre de 2010



pasan por el JTROC". A pesar de este tipo de reconocimientos por parte de altos funcionarios, el ejército y otros defensores del programa continúan diciendo que el JRTOC no es una herramienta de reclutamiento para el ejército.

Cuando la conscripción militar acabó en 1970 sucedió en un periodo en que la percepción del ejército estaba en mínimos históricos, debido a su discutible intervención en el Sureste de Asia. Cuando el ejército se transformó en una fuerza compuesta totalmente de voluntarios, se dio cuenta de que por sí mismo no iba a poder lavar su imagen, y tácticamente contrató a empresas de relaciones públicas de Madison Avenue para ayudarle a elaborar cómo deberían publicitarse las diferentes ramas del servicio militar para reclutar gente joven. Con el tiempo, ha matizado su enfoque y ha intentado ponerse al día mientras la tecnología y los medios evolucionaban rápidamente en los últimos 40 años. Una de las maneras más interesantes y moralmente discutibles en que el ejército de EEUU se vende a los jóvenes, es a través de los videojuegos. Durante muchos años, el ejército ha ayudado a desarrolladores profesionales de videojuegos en la creación de juegos "tiradores en primera persona" que tiene un tema basado en la guerra. DE hecho, el ejército ha estado usando simulaciones generadas por ordenador desde finales de los '70 para entrenar a sus miembros, y los desarrolladores que han creado juegos como "Modern Warfare", "Call of Duty", "Ghost Recon", y "Project Flashpoint" han usado a asesores militares retirados y en activo para ayudarles a añadir un nivel de autenticidad a los juegos que los desarrolladores sin experiencia militar no podrían crear por sí mismos. Recientemente, el ejército de los Estados Unidos gastó millones de dólares en desarrollar "America's Army" para PC colaboración con el gigante del software Ubisoft.

Inicialmente este juego se difundió gratuitamente vía descargas a través de servidores y con CD-ROM proporcionados por los reclutadores militares. Fue diseñado no sólo para capturar la información del potencial "jugador", sino también para registrar su destreza mientras jugaban en un universo multijugador, de manera que podría darse un reclutamiento selectivo. El juego está ahora disponible para Xbox y puede adquirirse en la grandes cadenas de venta de videojuegos.

Mientras que este fenómeno de los videojuegos puede no parecer estar relacionado explícitamente con el reclutamiento sobre el terreno de la juventud en edad de enseñanza secundaria, es algo que un reclutador del ejército tendrá en su maleta de trucos cuando visita el campus de un instituto. Hay veces, sin embargo, en las que el ejército echa a rodar una flota de camiones de 18 ruedas que se transforman en grandes almacenes móviles, equipados con diferentes videojuegos bélicos y simuladores de armas con los que se permite jugar a los niños. A veces esos vehículos acaban en los campus de los institutos y no es extraño que otros vehículos militares, como los helicópteros Blackhawk, visiten los institutos y se lleven a una juventud impresionable a dar un alegre paseo lleno de sabor militar.

Con más de 4.000 millones de dólares gastados cada año para posibilitar éstos y otros tipos de prácticas de reclutamiento militar en y alrededor de los institutos, puede que nos resulte inevitable pensar que esta invasión se desarrolla sin freno ni cuestionamiento. La realidad es que uno de los movimientos que más rápido está creciendo es el de contrarreclutamiento/"verdad en el reclutamiento", que recibió un espaldarazo al comienzo de la invasión de Iraq. Aunque este movimiento empezó a finales de los '80, ha habido que esperar hasta hace poco para ver cómo miles de personas en los EEUU y cientos de organizaciones han empezado a asumir este tipo de activismo para asegurarse de que los jóvenes no son

Cómo hacer un donativo para La Internacional de Resistentes a la Guerra

- Haciendo un deposíto regular y directo que nos facilita la planificación. (Háganoslo saber marcándolo en la casilla de la siguiente columna)
- Con tarjeta de crédito - complete sus detalles en la columna siguiente o use la página web http://wri-irg.org
- Con transferencia bancaria en Euros a War Resisters' International, Bank of Irland, IBAN IE91 BOFI 9000 9240 41 35 47
- Con cheque, orden de pago en libras esterlinas, US$, o Euros, pagaderos a la IRG.
- (Sólamente Reino Unido) con un vale de caridad (CAF), extendido a nombre de Lansbury House Trust Fund, 5 Caledonian Rd, London N1 9DX (para pedir estos vales , escriba a: Charities Aid Foundation, KIngs Hill, West Mailing, Kent ME19 4 TA, o visiten www.CAFonline.org)
- (Sólo EEUU) mandado un donativo que se le resta al impuesto - mande cheques pagaderos al AJ Muste Instute.

Pago con tarjeta de crédito

Por favor, cobren de mi tarjeta de crédito la cantidad de ....£/US$/EUR. (tachar según corresponda)

Tarjeta de crédito:Visa/Access/Mastercard (tachar según corresponda)

N de tarjeta _ _ _ _ _ _ _ _ _ _ _ _ _ _ _ _

Fecha de caducidad: __/__

Código para validar tarjetas de crédito (CCV): _____

Nombre que figura en la tarjeta:

....

Firma: ....

Dirección para enviar la factura (en caso de ser diferente):

....

La guerra empieza aquí

Seminario de las IRG y ofog y reunión del Consejo de la IRG en Luleå, Suecia

La reunión de este año del Consejo de la IRG tedrá lugar entre el 19-21 de julio en Luleå, al norte de Suciea. La reunión del Consejo es parte de un seminario y un campamento de acción bajo el titulo "La guerra empieza aquí", organizado por el nuevo afiliado de la IRG, ofog. El campamento y seminario empezará el 22 de julio y durará hasta el 29 de julio.

El seminario incluirá discusiones y talleres en cincos áreas temásticas:

- La guerra empieza aquí – parémosla aquí (bases militares e infraestructura)
- Derecho a la tierra y resistencia indigena
- La cadena de la industria militar
- Guerra contra mujeres y antimilitarismo feminista
- El Ártico y la guerra sobre recursos naturales

Después del seminario habrá la oportunidad de participar en un entrenamiento en acción noviolenta, y de una variedad de acciones contra NEAT (Campo de Entrenamiento Aeroespacial Nor-Europeo, por sus siglas en inglés)

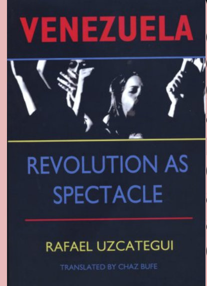
NEAT es el campo de entrenamiento más grande de Europa, el cual cubre un área de 360 por 100 kilometros de espacio aéreo restringido (expandible a 3000 km cuadrados). NEAT es una cooperación de la organización sueca FMV (Administración Material de Defensa Sueca) y SSC (la Corporación Espacial Sueca). NEAT es usado como área para lanzar bombas, probar drones, y para la prueba de otras armas y ejercicios de guerra (ver también el artículo en el Fusil Roto No 86, Septiembre 2010).

Más información sobre el campamenos en http://warstartshere.com/en

Para información sobre el Consejo de la IRG, por favor contactar la oficina de la IRG en info@wri-irg.org

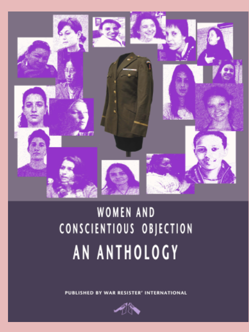
Lo nuevo en la tienda en-línea de la IRG

La Internacional de Resistentes a la Guerra ofrece una variedad de productos por medio de su tienda en-línea. Estos y muchos otros libros pueden ser comprados en nuestra página web y algunos incluso están disponibles para ser leídos en-línea o para bajar como PDF.



Venezuela: La revolución como espectáculo. Una crítica anarquista al gobierno bolivariano, analiza el régimen del presidente Hugo Chávez desde una perspectia anti-autoritaria y refuta la argumentación de derechistas en Venezuela y EEUU que califican al gobierno de Chávez como dictatorial, así como los argumentos de la izquierda sobre la naturaleza ravolucionaria de su gobierno. El libro argumenta que el régimen de Chávez es parte de la tradición de régimenes populistas en América Latina que – poniendo a un lado la retórica "revolucionaria" - en última instancia se han subordinado a tanto a EEUU, al mercado mundial y a las corporaciones multinacionales. El libro concluye explicando cómo los movimientos sociales autónomos, de trabajadores y medio-ambientales en Venezuela han sido sistemáticamente erosionados por el régimen de Chávez, pero que a pesar de esto siguen siendo la base de una verdadera alternativa demócratica y revolucionaria.

Rafael Uzcátegui
See Sharp Press, 2011
ISBN: 978-1-884365-77-5
Fecha de publicación: Enero 2011



Precio: £11.00 + costo de envio

La objeción de conciencia es vista generalmente como un tema masculino – tal como los soldados. Este libro rompe con esa presunción. Las mujeres se oponen conscientemente al servicio militar y al militarismo. No sólo en los países que reclutan mujeres - como Eritrea e Israel - pero también en países sin conscripción femenina. Al hacer eso, ellas redefinen el antimilitarismo desde una perspectiva feminista, oponiéndose no sólo al militarismo, sino también a una forma de antimilitarismo que pone al objetor de conciencia masculino como el "héroe" de la lucha antimilitarista.

Esta antología incluye contribuciones de mujeres objetoras de conciencia y activistas de Gran Bretaña, Colombia, Eritrea, Israel, Paraguay, Corea del Sur, Turquía, y los E.E.U.U., además de documentos y declaraciones.

Publicado por: War Resisters' International
Editados por Ellen Elster y Majken Jul Sørensen
Prefacio por Cynthia Enloe
ISBN 978-0-903517-22-5. 152 páginas.
Fecha de Publicación: Abril 2010



El cambio social no sucede solo, este es el resultado del trabajo de gente comprometida luchando por un mundo de justicia y paz. Este trabajo se gesta en grupos o celulas de activistas, en discusiones, en sesiones de entrenamientos, en la reflexion de experiencias previas, en la planificación, en la experiencia y aprendizaje con otros. El prepararnos para nuestro trabajo por la justicia social es vital para su éxito.

Este ha sido un esfuerzo colectivo de gente trabajando por la noviolencia dentro de la red de la IRG en Australia, Bélgica, Inglaterra, Colombia, Chile, Alemania, Italia, Israel, Corea del Sur, Escandinavia, España, Venezuela, Turaquía y EEUU.

Publicado por la Internacional de Resistentes a la Guerra
ISBN 978-0-973517-23-2
Precio: £6.50 (US$11.13 ; €7.63)

El Fusil Roto

El Fusil Roto es el boletín de la Internacional de Resistentes a la Guerra y es publicado en inglés, castellano, francés y alemán. Esta es la edición 88, de marzo 2010.

Este número de *El Fusil Roto* fue producido por Andreas Speck. Especiales agradecimientos a Laura Poolecut, Rafael Uzcategui, David Gee, Michael Schulze von Glaßer, Oskar Castro, Sergeiy Sandler y a muchos otros y otras.

Si quieres copias extras de esta edición, por favor contacta la oficina de la IRG o bájalo de nuestra página web.

War Resisters' International,
5 Caledonian Road,
London N1 9DX,
Britain
tel +44-20-7278 4040
fax +44-20-7278 0444
info@wri-irg.org
http://wri-irg.org/pubs
/br88-es.htm

La Internacional de Resistentes a la Guerra apoya y conecta resistentes a la guerra en todo el mundo

Por favor, envía tu donativo hoy para apoyar el trabajo de la IRG !Gracias!

Deseo apoyar a la IRG:

(Marcar al menos una opción)

□ Adjunto un donativo de £/US$/EUR........ a la IRG
□ Por favor enviar un recibo

□ Completé los detalles de mi tarjeta de crédito (hoja adjunta)

□ (Zona Euro únicamente) voy a solicitar una transferencia bancaria mensual/trimestral/anual (por favor marca) a IRG/WRI, Bank of Irland, IBAN IE91 BOFI 9000 9240 41 35 47

□ (Sólo Reino Unido) Voy a solicitar un depósito bancario a la IRG mensual/ trimestral/anual (por favor marcar) número de cuenta: 5072 7388 código bancario: 08-60-01 Banco: Unity Trust Bank, Nine Brindley Place, 4 Oozells Square, Birmingham B1 2HB

□ (Sólo Reino Unido) Adjunto un vale de CAF de £ ....

□ (Sólo en Estados Unidos) Adjunto un cheque a A.J: Muste institute por US$

Dirección

Nombre: ______________________________

Dirección: ______________________________

____

País: ______________________________

Donde mandar el donativo?

Sólo EEUU:
WRI Fund, c/o Ralph di Gla, WRL, 339 Lafayette Street, New York NY 10012
Gran Bretaña y todos los demás:
WRI, 5 Caledonian Road, London N1 9DX

La IRG guarda los nombres y las direcciones de sus miembros en suy base de datos y para su propio uso únicamente. Si usted no está de acuerdo con ésto, por favor comuníquenoslo